**LAS DOS PRIMERAS PROMOCIONES**

**Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Agustín**

**PREMÉDICAS**

**Cuando ingresamos a la Universidad Nacional de San Agustín en 1951, para cursar el Primer año de Premédicas, la promoción de alumnos que nos precedía estaba por empezar el Segundo año de premédicas. Cuando luego de un año de estudios estábamos por empezar el Segundo año de Premédicas, los alumnos de la promoción anterior habían terminado su año y no tenían dónde seguir su carrera de Medicina. Aún no había Facultad de Medicina en Arequipa. Los planes para que funcionara la Facultad de Medicina se habían retrasado y sólo podría hacerlo dentro de un año. Eso significaría que ellos tendrían que esperar un año, al cabo del cual su promoción se juntaría con la nuestra para, juntas, hacer el Primer año de Medicina. Eso escapaba de los planes que se habían elaborado para la Facultad, que se había diseñado para que funcione con menos de 50 alumnos por año.**

**De común acuerdo, las dos promociones decidimos perder un año: ellos esperando que funcione la Facultad y nosotros esperando que ellos terminen su primer año de medicina para nosotros ingresar al Primer año a fin de que no se junten las promociones. Nos costó un año de nuestras vidas esperar y, con nuestro sacrificio, presionar para que funcione la Facultad.**

**FACULTAD DE MEDICINA**

**Pero valió la pena esperar. La Facultad se había diseñado para que fuese la mejor y más moderna de Sudamérica. Ni en la Universidad de San Agustín ni en San marcos de Lima había una facultad con tales pretensiones.**

**Tuvimos profesores de primer nivel, algunos reconocidos internacionalmente, y otros, sin experiencia docente, pero investigadores deseosos de dedicarse exclusivamente a la docencia e investigación. Era la primera vez que se implantaba el sistema de dedicación exclusiva en la docencia. La dedicación al estudio era universal: los profesores para hacernos profesionales y nosotros para hacerlos profesores.**

**El ambiente y las facilidades de estudio fueron excepcionales: un cadáver para cada 4 alumnos, en Anatomía, un microscopio por alumno en Histología, las clases se dictaban con proyector de dispositivas y pantallas retrovisoras, amplias mesas de trabajo para los experimentos en Bacteriología, Parasitología y Bioquímica. Seminarios, Investigación de campo y experimental en Parasitología. Seminarios y trabajo experimental en Fisiología y Farmacología. Indudablemente fueron los años más duros pero más formadores de nuestra carrera.**

**Según se nos había dicho, una vez que uno pasa los años básicos, se ha superado un gran escollo Los años restantes, los años de hospital, son igualmente exigentes pero más llevaderos. Se iniciaba con nosotros la docencia en servicio, en donde nuestros jefes de práctica y profesores en general, estaban al lado de nosotros corrigiendo o aprobando nuestros hallazgos semiológicos. No había tomografía ni resonancia magnética, de modo que el diagnóstico era fundamentalmente clínico, apoyado por alguna que otra prueba de laboratorio y Rx.**

**No siempre hubo los especialistas necesarios para cumplir con el programa de estudios; algunos venían de Lima para cumplir con este cometido y se volvían. Otros, cirujanos de gran experiencia, dejaron Lima para ejercer la docencia en Arequipa. Algunos profesores peruanos, formados en EEUU de Norteamérica, vinieron para enseñar medicina interna, patología y cirugía. Otros médicos de la localidad, que antes no habían enseñado medicina, se hicieron profesores con nosotros. También tenemos el mérito de haber sacado promociones de profesores.**

**Un cirujano, gran maestro, que llegó de Lima, solía venir al hospital a media noche y tomando un paciente que había ingresado por emergencia, reunía al interno y residentes de primero, segundo y tercer año y comenzaba a tomar lección. Entre sudores y vergüenzas enseñaba desde semiología hasta técnica quirúrgica.**

**La primera promoción fue la que más disfrutó de los esfuerzos pioneros por plasmar ese ideal de Facultad de Medicina.**

**No todo fue color celeste. Un “profesor”, a quien lo recuerdo como paradigma de lo que no debe ser un profesor, ante el pedido de orientación para examinar a un paciente, contestó: “Ahí tienes al paciente. Estudia, pues. A mí también me costó”.**

**El año de internado lo recuerdo porque cuando salíamos de guardia, me dormía de parado mientras esperaba el bus. La exigencia era mayúscula.**

**NUNCA TE PROMETÍ UN JARDÍN DE ROSAS**

**La carrera se diseñó para que durase 8 años; terminó durando 10 debido a las huelgas de la Universidad. En los años siguientes algunas promociones han llegado a perder hasta 3 años de su vida por causa de las huelgas que se sucedieron a lo largo de toda la carrera.**

**Algunos profesores se fueron porque no toleraron el ambiente politizado de la Universidad; otros lo hicieron por habladurías con motivo de la Tuna Universitaria, que se había fundado en la Facultad de medicina. Otros excelentes profesores, decidieron dejar la Facultad porque no quisieron competir con concursantes que tenían casi treinta años de servicio enseñando en premédicas. Ellos sólo tenían 5 a 7 años de formación haciendo su residencia en EEUU y unos cuantos años más antes de venir a la Facultad. Creo que fue un error dar demasiado valor a los años de servicio. Uno de los profesores que se fue, Gastroenterólogo, le recordaba cómo era la vía óptica a un neurólogo que venía de Lima. Otra vez, pasando visita, opinó que había un derrame pleural en un paciente; los asistentes no opinaban igual. Pidió un trócar. Salió líquido pleural.**

**En general, hemos tenido la suerte de tener como profesores a los mejores profesionales de la localidad. Pero siempre hubo escasez. Dos alumnos de la primera promoción que ya se inclinaban por la especialidad de Urología, terminaron siendo nuestros jefes de prácticas en ese curso.**

**Ya en el internado, dos alumnos de la primera promoción y el suscrito (de la segunda), decidimos acercarnos a las Ciencias Básicas, tentados por la fisiología endocrina, la fisiología del sistema nervioso y la neuroanatomía. Quienes nos dedicamos al sistema nervioso tuvimos la suerte, durante más de cinco años, de enseñar-estudiar Neuronatomía, Neurofisiología, Fisiopatología del Sistema nervioso, Semiología y Clínica Neurológicas. Allí permanecimos durante más de veinte años, dedicados exclusivamente a la docencia.**

**El profesor de Fisiología que formó como fisiólogos a los dos alumnos de la primera promoción, al cabo de algunos años dejó la Facultad. Volvió a EEUU; a los tres años era nombrado jefe Del departamento de Medicina. Allí no eran los años de servicio. Era el conocimiento.**

**Durante este medio siglo de vida de la Facultad de Medicina han sucedido muchas cosas. Los alumnos ya no son 50 por promoción: a veces pasan de 100. Los profesores de Ciencias básicas ya casi no son a dedicación exclusiva. La Docencia en Servicio en ha convertido en clases en el servicio y, a veces, en el pasillo.**

**Hubo períodos en que la vida universitaria estuvo muy politizada; la toma de los locales por los alumnos era muy común. Se perdía demasiado tiempo en las huelgas.**

**Los profesores de la Facultad de Medicina, junto con otros de otras facultades, lideramos un movimiento entre los profesores de la Universidad, a fin de poner orden en este caos. Como resultado, por votación de los profesores de toda la Universidad se eligió un nuevo Consejo Ejecutivo para que se haga cargo del gobierno de la Universidad. Los alumnos habían tomado el local del Rectorado y una noche, al parecer por accidente, con una escopeta recortada le dispararon a uno de los estudiantes, abriéndole un forado en el pecho. Los alumnos escaparon. El nuevo Consejo Ejecutivo se hizo cargo del gobierno de la Universidad. Una de las primeras medidas fue expulsar de la Universidad al Presidente de la Federación de Estudiantes de la UNSA. Fue el debut político del movimiento docente Nueva Universidad.**

**Pretendimos extender el ideal de la Facultad de Medicina hacia el resto de la Universidad. Los éxitos iniciales se hicieron sentir hasta en Trujillo: “Por fin alguien piensa en la universidad”. Duramos poco. Se movieron contactos a nivel del Gobierno; caímos porque se insinuó que éramos una camarilla comunista de proyecciones nacionales. Pero este ya es otro cuento.**

**DESDE AFUERA**

**En esta visión retrospectiva de lo que para mí fue la Facultad de Medicina, no puedo dejar de recordar algunos consejos, comentarios o preguntas formulados por nuestros grandes maestros, y que definitivamente modelaron mi vida.**

**En Premédicas, el Profesor de Química General e Inorgánica, nos repitió muchas veces: “Siempre pregúntense el porqué de las cosas, aunque no puedan darse las respuestas. No importa. Pregúntense siempre ¿Por qué?**

**Es una pregunta que nos lleva a buscar las bases científicas de lo que hacemos diariamente.**

**Cuando nos vimos casi forzados a retirarnos de las Ciencias Básicas y concursamos a la Seguridad Social, un Profesor de Parasitología, al enterarse de que ganamos el concurso y nos íbamos de la Facultad me decía: “No te olvides de aplicar siempre el método”. Pensé que era un consejo para realizar trabajos de investigación.**

**Ya en las salas hospitalarias, con la responsabilidad de los pacientes, tuve la sensación de descubrir que ese método, para nosotros, los médicos, es la Historia Clínica: gran parte de nuestras fallas diagnósticas se deben a que no seguimos ese método, generalmente por desidia y, en menor grado, cansancio.**

**Cuando el Profesor que había sido elegido como Rector de la Universidad y había decidido jugarse el futuro junto con nosotros, que formábamos su Consejo Ejecutivo, una tarde, conversando en el rectorado, me preguntaba: “¿Por qué ustedes creen que son los únicos que tienen la razón?”. Es una pregunta que cambió mi forma de ser y me enseñó a ser menos perfeccionista e intolerante. Aplicada a mis pacientes, esta pregunta intenta cambiar la forma de pensar de ellos.**

**En EEUU, un profesor de Neurociencias en una oportunidad comentaba: “La atención a los detalles es muy importante, permite revelar verdades que otros han pasado por alto”. Parece una verdad de Perogrullo pero, aplicada sistemáticamente, termina dando muchas satisfacciones.**

**Durante el ejercicio de la Neurología, me topé con un maestro de la Neuropediatría que en uno de sus libros decía: “Nunca ignores aquello que no concuerda con tus ideas preconcebidas”. Ignorar aquellos pequeños síntomas o detalles que se salen del diagnóstico que ya venimos manejando, es la diferencia entre un diagnóstico certero o equivocado. Si aplicamos el ¿Por qué?, todas las cosas deben tener una explicación. Si no las tienen, algo anda mal y debiéramos repensar el problema.**

**Todos estos han sido algunos de los grandes pensamientos y consejos que han modelado mi personalidad y mi vida y me han ayudado a ejercer la medicina como ex-alumno de Facultad de Medicina de Arequipa.**

**Arequipa, 09 de mayo del 2014**

**Hugo Yuen Oviedo.**

**Médico cirujano CMP 2645**

**Neurólogo RNE 6934**